

genérica de *Vidas Secas* (conto/romance) e a possível concepção do personagem Fabiano a partir de uma leitura do serrote de Euclides.

“Rasuras com Classe” fecha o grupo de ensaios apresentando um manuscrito de Euclides da Cunha, códice inédito que se encontra na Biblioteca Nacional: Rio de Janeiro. Aqui Bernucci explica a gênese ou o achamento daquele que seria, segundo ele, baseado nos temas tratados em outros textos por Euclides, possivelmente uma das últimas versões manuscritas de *Os Sertões*. Além de assinalar as dificuldades de estabelecer o manuscrito como texto, o crítico também enfatiza a sua relação com textos anteriores de Euclides -- o que pode ser visto nos comentários de Bernucci no próprio corpo do manuscrito.

A Imitação dos Sentidos é um livro de importância fundamental sobre *Os Sertões*, e sobre Euclides. O seu valor recai sobretudo no olho atento do crítico na sua aproximação do relato euclidiano com as outras obras estudadas e, sem dúvida, no seu conhecimento profundo das fontes, no trabalho metódico de pesquisa textual e estabelecimento do manuscrito de *Os Sertões*. Talvez devido ao caráter geral do livro algumas considerações merecessem ser feitas a respeito da rapidez e generalização de certas comparações, como por exemplo a que é feita entre Euclides e Sarmiento. Falta ao ensaio uma problematização maior, fora do puramente estético, textual. Adicionaria a este trabalho uma visão da escritura como espaço de enunciação para o sujeito escritor, na utilidade da ficção como determinada prática social numa sociedade nos fins do século XIX, como sugere Julio Ramos no seu livro *Desencuentros de la modernidad en América Latina*, ou mesmo Walnice Nogueira Galvão em seu ensaio sobre Euclides publicado em *América Latina: Palavra, Literatura e Cultura*. Ou, ainda numa abordagem mais voltada para o caráter estético, por que não enfatizar mais o valor das fontes, da imitação enquanto prática dentro de uma ordem social (Costa-Lima)?

Contudo *A Imitação...* é um livro provocativo e interessante. Ao lidar com o

dinamismo da escritura através dos tempos como projeto final o livro aponta para uma espécie de tautologia circular na qual o sentido de origem primária ou de originalidade de determinado texto estaria por perder-se para dar lugar a um “novo texto”, e assim sucessivamente. A sua vértebra é, poder-se-ia dizer, um esforço para encontrar “o lugar e o não-lugar” do texto euclidiano dentro de várias ordens discursivas sobre a alteridade: Outro-texto.

Vivaldo A. Santos

Universidade da Califórnia, Berkeley

Meyer, Doris, ed. *Reinterpreting the Spanish American Essay. Women Writers of the 19th and 20th Centuries*. Austin: University of Texas Press, 1995.

Meyer, Doris, ed. *Rereading the Spanish American Essay. Translations of 19th and 20th Century Women's Essays*. Austin: University of Texas Press, 1995.

Transcurrirá un poco tiempo y de nada les servirá á algunas instituciones intelectuales como la Real Academia Española, el cerrar sus mamparones al genio y á la gloria por solo el motivo de que van encarnados en cuerpo de mujer.

[. . .]

La atmósfera estaba saturada por el alito de ese Leviatán que surca los mares de la civilización impulsado por el fósforo del cerebro, dirigido por las pulsaciones de la sangre rica en glóbulos rojos, y se encamina á ese punto luminoso que vislumbramos en los horizontes de la idea sin sexo, del pensamiento sin vallas que le detengan. (el subrayado es nuestro)

Clorinda Matto de Turner, “La mujer en el Ateneo Argentino”, *Búcaro Americano*, marzo 15, 1896.

Es irónico que, precisamente después de un largo siglo que tanto Clorinda Matto de Turner como muchas otras escritoras de su época se dedicaran a escribir ensayos reclamando sus derechos como intelectuales, entre otros y,

casi en los albores de un nuevo milenio, tengamos que continuar enfrentándonos a una larga historia de silenciamientos y exclusiones. Todavía tenemos por delante una larga tarea que cumplir como críticos literarios sobre todo en lo que se refiere a revisar el "canon" literario. Esto no quiere decir que este proceso de revaloración no haya comenzado; por el contrario, con la profundización y ampliación de los estudios de la mujer en las últimas décadas la labor de reevaluar la literatura latinoamericana tomando en cuenta la vasta producción de las autoras ha aumentado notablemente. Varios críticos han publicado estudios, antologías y traducciones de gran importancia, como por ejemplo –y sólo por nombrar algunos textos– las ediciones de Asunción Lavrin, Beth Miller, Doris Meyer y Margarite Fernández Olmos, Patricia González y Eliana Ortega, Angel Flores y Kate Flores, Hernán Vidal, Maureen Ahern, el *Seminar on Feminism and Culture in Latin America*, Sara Castro-Klarén, Sylvia Molloy, Beatriz Sarlo y Mabel Moraña; los libros de Magdalena García Pinto, Jean Franco, Francesca Miller, Francine Masiello, y Debra Castillo entre otros.

Por su parte Doris Meyer, editora de los volúmenes que vamos a reseñar, viene contribuyendo con este esfuerzo hace algún tiempo con ya varias publicaciones. Al igual que sus otros aportes, estos dos libros tienen como propósito principal, por un lado, dar a conocer los ensayos de las escritoras latinoamericanas de los siglos XIX y XX a una audiencia mayor y, por otro lado, integrarlos al corpus existente de estudio del género ensayístico, para así posibilitar una "reinterpretación" de la historia intelectual latinoamericana como lo anuncia el título. Los dos volúmenes pueden leerse por separado, pero juntos son iluminadores.

El primer volumen, *Reinterpreting the Spanish American Essay. Women Writers of the 19th and 20th Centuries*, además de la introducción consta de una colección de veintidós estudios críticos, escritos en inglés, muy variados, en los que colaboran veintidós especialistas en el área. Esta compilación se

inicia con dos ensayos –Meyer y Pratt– que tienen como objetivo central establecer las pautas generales necesarias para brindar una nueva dimensión interpretativa a la historia del ensayo en Latinoamérica.

La introducción de Doris Meyer, "The Spanish American Essay: A Female Perspective", abre el libro con una sugerente reflexión sobre la trayectoria histórica del género ensayístico en sí –tanto europeo como hispano e hispanoamericano–, en la que esclarea varias erradas atribuciones aceptadas dentro del canon. Muchas de estas equivocaciones, nos dice Meyer, serían producto de la poca importancia que se le ha dado a éste género "marginal", los pocos estudios profundos que exploran debidamente su importancia en las letras y la exclusión del aporte de las escritoras. Remarca que la ceguera de críticos latinoamericanistas ha perpetuado, hasta hoy en día, la quimera que no existieron escritoras de ensayos y que el ensayo fue "terreno masculino", a pesar de haber sido éste el modo de expresión más utilizado por intelectuales mujeres. A este efecto, Meyer ofrece interesantes observaciones –sobre la flexibilidad de forma y diversidad de temas del ensayo– con el fin de posibilitar un mejor entendimiento de la "atracción" especial de las intelectuales por recurrir al ensayo para manifestar sus ideas. Al final de la introducción, Meyer afirma tenazmente que "[l]a historia del ensayo hispanoamericano debe ser reescrita para incluir las contribuciones de las mujeres y sus circunstancias históricas. Debe de ser lo suficientemente flexible para incluir ensayos escritos en francés por mujeres tales como la Condesa de Merlín, Flora Tristán, Eduarda Mansilla, o Victoria Ocampo quienes se criaron en ambientes culturales que las separaron de su lengua nativa o ancestral" (7).

Mary Louise Pratt toma la frase "No me interrumpas" de *La mujer y su expresión* (1936) de Victoria Ocampo para titular su estudio, "Don't Interrupt Me: The Gender Essay as Conversation and Counter-canon" y para entablar un diálogo con el establecido canon –"monólogo masculino"– del ensayo la-

tinoamericano. Dividido en cuatro secciones, el estudio aporta importantes reflexiones.

En la primera sección, Pratt establece que los procesos de canonización comenzaron a ser cuestionados –y por lo tanto los cánones perdieron su estabilidad– gracias a la “toma de conciencia” de los estudiosos. Pratt identifica dos medidas que los estudiosos distinguen al analizar el proceso de construcción de los cánones: a) como estructuras de exclusión o b) como estructuras de valor. Bajo estas estructuras que pueden excluir o desvalorizar una obra, por motivos ajenos al mérito de la obra en sí, los cánones son, concluye Pratt, “máquinas que generan su propia verdad”. En la segunda sección, *The Criollo Identity Essay*, “That Centaur of Genders”, Pratt propone la categoría de “ensayo de identidad criolla” para definir los ensayos escritos por hombres criollos (descendientes de europeos) que giran alrededor del tema de la identidad y de la cultura criolla. En estos ensayos, generalmente, los criollos intentarían legitimar sus proyectos ideológicos con respecto al futuro de las jóvenes naciones. Pratt explica que después de la Independencia, la hegemonía criolla se fortalecería y que los intelectuales hombres se adueñarían del pensamiento, de la cultura y de la ciudadanía. Sin embargo las intelectuales no se callarían y hablarían como mujeres. En la tercera sección, *Women Intellectuals and The “Gender Essay”*, Pratt identifica, a modo de contrapropuesta al ensayo de identidad criolla, el ensayo de “género”. Esta categoría se atribuye a los ensayos escritos por intelectuales mujeres que versan sobre el “status y la realidad de la mujer en la sociedad moderna” (15). El ensayo de “género” –que al igual que el ensayo de identidad criolla, comenzaría con el discurso público y el periodismo y comprende miles de páginas– ciertamente interrumpiría el “monólogo masculino” y a su vez pondría en tela de juicio el monopolio que el canon representa. Como ejemplo de la vasta producción ensayística de las autoras, Pratt incluye una larga lista de títulos que abarcan una gran variedad de temas.

Dentro de esta categoría, Pratt se “aventura” a ofrecer dos generalizaciones: 1) en el ensayo de género las intelectuales parecen preocuparse más por la situación general de la mujer en las naciones modernas que presentarse como portadoras de una nación en particular y 2) se pueden identificar dos modelos de discurso recurrentes: “el catálogo histórico” y “el comentario analítico sobre la condición espiritual o social de la mujer” (17-18). Finalmente, en la última sección, *Contextualizing Counter-canon*, Pratt indica que tanto los ensayos escritos por hombres como los escritos por mujeres deben ser leídos dentro del contexto en el que se produjeron. Por último, evitando caer en esencialismos, Pratt aclara que existen más categorías en el ensayo que las dos que propone, además de advertirle al lector que éstas categorías no son rígidas y que constantemente se entrecruzan.

Los veinte estudios restantes están organizados en orden cronológico de acuerdo a la fecha de publicación de los ensayos sometidos a análisis (de Flora Tristán a Elena Poniatowska). Estos estudios críticos presentan una gran variedad de enfoques metodológicos al analizar las múltiples estrategias discursivas que estas escritoras utilizan para redefinir la versión masculina de la historia incursionando en los ámbitos de la individualidad, de la sociedad, de la cultura, de la política y de la sexualidad.

Jill S. Kuhnheim enfocándose en el tema de “la emancipación de las mujeres” estudia las diferentes formas discursivas que Flora Tristán utiliza estratégicamente en tres de sus obras: *Mémoires et pérégrinations d'une paria*, 1838; *Promenades dans Londres*, 1840; *Union ouvrière*, 1843. Kuhnheim muestra que las fluctuaciones “genéricas” en la escritura de Tristán están estrechamente relacionadas con las constantes confrontaciones y luchas que vivió Tristán con respecto a cuestiones de clase, género/sexo y nacionalidad (28). Partiendo de las reflexiones de Michèle Richman sobre el ensayo, Kuhnheim plantea que Tristán comienza sus escritos con un estilo más personal y que

luego cambia y pasa a un estilo "expositivo" sin dejar de ser subjetiva.

Claire Emilie Martin estudia detenidamente el discurso de Mercedes de Santa Cruz y Montalvo, Condesa de Merlin, en las tres obras, "Observations de Madame Comtesse de Merlin sur l'état des esclaves dans les colonies espagnoles", 1841 (luego formaría parte de *La Havane*; también sería traducida al español en 1842, "Los esclavos en las colonias españolas"), *La Havane*, 1844 (una colección de 36 cartas) y *Viaje a La Habana*, 1844 (esta traducción condensada de *La Havane*, sólo incluye diez cartas), que relatan su viaje a Cuba en 1840. Al estudiar este "tríptico literario" Martin analiza la manera cómo la Condesa autoriza —se presenta como criolla— y moldea su discurso para convencer a sus lectores de su conocimiento y punto de vista sobre la situación de los esclavos negros en Cuba y el dilema existente: la trata de esclavos y los movimientos abolicionistas ingleses y franceses. Martin subraya que a través de las cartas autobiográficas, donde se funden la vida de la Condesa con la situación económica, social y política de Cuba, queda claro que sus argumentos defienden y reflejan los intereses económicos de la aristocracia azucarera cubana a la que ella y su familia pertenecieran (40).

Nancy Saporta Sternbach estudia las tácticas que usa Rosa Guerra para presentar sus argumentos en favor de la educación de la mujer. Sternbach cuenta que a la caída de Juan Manuel Rosas en 1852 surgirían un gran número de revistas y periódicos de los cuales muchos serían dirigidos por mujeres. Un ejemplo es *El Album*, revista que dirigiera Rosa Guerra y que según Sternbach sirve como paradigma para estudiar las "estrategias retóricas" de Guerra y otras ensayistas contemporáneas (49). Partiendo del estudio de Linda Alcoff sobre el feminismo, Sternbach propone que Guerra, a simple vista, pareciera acoger una definición "esencialista" de la mujer (47) que, sin embargo, al estudiar detenidamente los ensayos de Guerra sobre la situación de la mujer, se puede ver a través

del "doble discurso" que emplea, que en realidad Guerra "invierte y reconstruye la categoría de 'mujer' al redefinirla fuera del paradigma patriarcal dominante" (50).

Nina M. Scott explora el contenido y los temas principales de los doce números de la revista quincenal, *Album cubano de lo bueno y lo bello*, que dirigiera Gertrudis Gómez de Avellaneda a su regreso a Cuba en 1860. En su estudio Scott se centra en el ensayo "La mujer" —una "anomalía" para esta escritora— en el que analiza, dentro del contexto de la revista, la manera en que Gómez de Avellaneda estudia el rol de la mujer en cuatro distintas áreas: religión, historia, gobierno y vida intelectual y arte (61-62). Scott señala que Avellaneda se sirve de tácticas textuales y de la organización del contenido de cada número para presentar cada uno de los cuatro ensayos que constituyen "La mujer". Según Scott, Avellaneda astutamente logra "redefinir la expresión 'el sexo débil'" (62) y criticar el hecho que la sociedad "privilegie al hombre".

Por su parte, Francine R. Masiello examina con sagacidad la novela *Pablo ou la vie dans les pampas* (1869) de Eduarda Mansilla de García como un texto contestatario al plan elaborado, primero por Mitre y luego por Sarmiento, para "civilizar" a la Argentina decimonónica. En su análisis Masiello muestra los paralelos en la estructura y en el tema, y las diferencias ideológicas que se presentan entre el canónico *Facundo* de Sarmiento y *Pablo* de Mansilla. Masiello investiga cómo en *Pablo* —texto híbrido que, al igual que *Facundo*, oscila entre la ficción y el ensayo— Mansilla subvierte "el programa oficial del estado" (70), desplazando la imagen negativa del gaucho al humanizarlo y criticando tanto a los unitarios como a los federales por explotar al gaucho (especialmente condena la práctica militar de reclutamiento que se practicaba con los gauchos en las pampas) y a la mujer. Otro aspecto interesante, entre otros, que Masiello explora en su estudio es la relación entre los hermanos Mansilla (Eduarda y Lucio) como paradigma de la dinámica entre las

escritoras y sus derechos como autoras y la política argentina.

Mary G. Berg en "Writing For Her Life: The Essays of Clorinda Matto de Turner" ofrece una visión diacrónica crítica bien organizada e informativa de la trayectoria ensayística de Matto: desde que fundara la revista *El Recreo* (1877) de Cuzco hasta su última publicación (póstuma) *Viaje de Recreo* en Buenos Aires (1909) pasando por su recorrido profesional por las ciudades de Lima y Arequipa. Con este acercamiento, Berg se centra en las actividades principales de Matto durante estos años subrayando su compromiso social en todo momento y su especial interés por la situación de la mujer tanto en el Perú como en Latinoamérica.

Sandra M. Boschetto-Sandoval enfoca su estudio, "The Self-Constructing Heroine: Amanda Labarca's Reflections at Dawn", en dos textos de Labarca: su diario *Desvelos en el alba* (1945) y sus ensayos "Meditaciones breves" (1924-1931) para "revelar la interrelación dialógica entre una historia maestra pública y una ficción privada" (91). Boschetto-Sandoval parte de la reflexión que la propia Labarca hiciera en su ensayo "El imperio femenino" en la que muestra la importancia de estudiar a la mujer en su totalidad sin separar "la esfera privada/doméstica" de la historia o política puesto que lo privado es parte de la historia. También se basa en el análisis de Jean Franco "Self-Destructing Heroines" en el que Franco plantea que la heroína auto-destructiva "proyecta sus fantasías femeninas como en la performance y que 'para exponer la dolorosa contradicción que, para ser creativa, tiene que convertirse en una mujer pública, una mujer pública cuya vergüenza y fracaso están expuestos al ridículo'" (92). Boschetto-Sandoval ve la necesidad de evaluar "la compleja vida/historia de Labarca en el contexto de la relación entre auto-fabricación y auto-realización y entre un discurso/vida privada y pública" (92) para concluir que la "heroína auto-destructiva", en su caso, deviene "auto-constructiva" (98). Labarca, afirma Boschetto-Sandoval, construye una nueva estética y femi-

niza la cultura al incitar a sus contemporáneas a inscribir sus aspiraciones escribiendo diarios.

Doris Meyer en "Reciprocal Reflections: Specular Discourse and the Self-Authorizing Venture" se centra en el discurso "especular" —"ensayos que mujeres escriben sobre escritoras dándole al término 'identificación recíproca' un significado vocacional y de género" (104). Partiendo de las reflexiones sobre la reciprocidad entre autor y biografiado de Bell Gale Chevigny y de Mikhail Bakhtin, Meyer, a través de los ensayos "retratos" sobre Petronila Alcayaga, Victoria Ocampo y Emilia Brontë de Gabriela Mistral; y sobre Emily Brontë y Virginia Woolf de Victoria Ocampo, muestra cómo el discurso especular de estas escritoras se despliega y multiplica infinitamente. Meyer concluye que "las reflexiones recíprocas" suscitan un "sentimiento de solidaridad y autorizan tanto a autores como lectores" (111).

Richard Rosa y Doris Sommer analizan las tres conferencias que Teresa Parra diera en Bogotá en 1930 bajo el título "Influencia de la mujer en la formación del alma americana", conceptualizando la idea de influencia a partir del estudio *The Anxiety of Influence* de Harold Bloom. Rosa y Sommer puntualizan el carácter corrector de los ensayos de Parra. Observan que Parra, sistemáticamente, "reduce la presunción masculina" al revisar la historia latinoamericana a partir de la participación de las mujeres protagonistas desde la Colonia hasta la Independencia. Rosa y Sommer observan que los tres ensayos muestran una "marcada indiferencia a la argumentación coherente" (119) y que las contradicciones aparentes que se presentan no son sino una manera de acomodar la diversidad de todas y cada una de las heroínas que constituyen el "alma de América" (123).

María Cristina Arambel Guiñazú en "Babel' and *De Francesca a Beatrice*: Two Founding Essays by Victoria Ocampo" estudia, como el título lo anuncia, dos ensayos que considera como prólogos de su obra posterior (115). Arambel Guiñazú señala que en estos

ensayos, Ocampo, a través de un “Yo” narrativo “fuerte” y de una “progresión de hipótesis a conclusión” logra “subvertir ideas tradicionales basadas en autoridad y abrir un espacio para su propia escritura” (115). La lectura que hace Ocampo de “Babel”, según Arambel Guíñazú, “propone una nueva versión del bien conocido texto” y, “ofrece una teoría para la interpretación textual” en la que “se apodera del poder que tradicionalmente se le ha atribuido a la Biblia al relativizar su valor y legitimar numerosas interpretaciones” (126). En *De Francesca a Beatrice*, Ocampo encubre su propia historia amorosa al presentar un texto que aparenta ser una “guía” de lectura de la *Divina Commedia* (129). En este ensayo en el que se concentra especialmente en la historia de amor de Francesca y Paolo, Ocampo, “como lectora entiende el pecado de adulterio de la pareja condenada al infierno” y como escritora, “hace comentarios sobre su propia situación” identificándose con Francesca (129). Arambel Guíñazú concluye que a través del doble propósito de los ensayos —conocerse a sí misma y publicar imágenes acerca de ella misma— Ocampo “construye una muy compleja visión de su persona” (132) en la que el “Yo” plural se constituye de múltiples textos y máscaras.

Centrándose en la mirada “errante” de la periodista y en el “Yo confesional” de la poeta, Gwen Kirkpatrick puntualiza con perspicacia que, a través del melodrama y el sentimentalismo —ampliamente aceptados como lecturas convencionales para la mujer—, Alfonsina Storni moldea su escritura de acuerdo a su público y, de este modo, logra transmitir sus ideas sobre una gran variedad de temas importantes. Kirkpatrick analiza, en especial, aquellos ensayos que giran en torno a la realidad de la mujer que Storni, en calidad de periodista profesional, escribiera durante las primeras décadas de este siglo para varios diarios porteños. El estudio toma en cuenta los cambios producidos en Buenos Aires por la primera guerra mundial, la industrialización, la inmigración masiva, la proliferación de periódicos, la llegada del

cine y la entrada de la mujer al mundo profesional, además de situar la obra de Storni dentro de la historia literaria latinoamericana. Storni “poeta apasionada que conoció el anonimato y luchó en esas calles de la ciudad” (145), es testigo de su época y de su tiempo. Kirkpatrick concluye que la “visión personalizada” que Alfonsina tiene de su medio es, al mismo tiempo, única —a diferencia de los vanguardistas de su época que experimentarían con la disolución del “yo”, Storni construye una subjetividad “unitaria” como la de los “románticos” (137)— pero es también producto de una generación.

Melvin S. Arrington, Jr. en “Magda Portal, Vanguard Critic” indaga sobre la ideología de Portal, en cuyos ensayos se plasman la doctrina política del APRA y su plan de transformar la sociedad a través del “nuevo arte” vanguardista. Magda Portal, a quien se reconociera como “poeta, cuentista, novelista, ensayista y directora del diario de orientación política *Trampolín*” (149) luchó toda su vida por los derechos de la mujer y por la justicia social de todos los explotados. También trabajó muy de cerca con José Carlos Mariátegui y fue uno de los motores principales del partido aprista. Arrington enfoca dos ensayos de Portal: “Andamios de vida” publicado en la revista *Amauta* en 1927 y *El nuevo poema i su orientación hacia una estética económica* (1928) para examinar la propuesta de Portal con relación a la funcionalidad del “nuevo arte” y la estética vanguardista. En este sentido Arrington establece que Portal es una de las precursoras de una “nueva crítica” en la que se enlaza la historia con la cultura.

La trayectoria literaria de la escritora Yolanda Oreamuno es el tema del estudio de Janet N. Gold. Oreamuno, según Gold y otros críticos, desafió a los escritores establecidos: “ticos” amantes del costumbrismo al pedirles que se alejaran del “folclore” y que escribieran la novela “urbana” universal. Su obra tradicionalmente considerada una “isla” dentro de la literatura costarricense, al no seguir la línea de la “Generación del ‘40” ha sido un “enigma” para muchos. Gold estudia varios

de sus ensayos –que fueran publicados en la revista *Repertorio Americano*– y narrativa para mostrar que la obra de Oreamuno rechaza referentes geográficos y busca, más bien, crear experiencias “universales”, pues su obra se caracteriza por un “compromiso apasionado con su sujeto y consigo misma” (159). Gold propone que la subjetividad de Oreamuno deviene el texto y que “su obsesión con el propio yo es su manera de comprometerse con su escritura” (159). Oreamuno “habita sus textos”, sugiere Gold, “exigiendo ciudadanía en el reino de la inteligencia y la imaginación” (165).

Martha LaFollete Miller en “The Ambivalence of Power: Self Disparagement in the Newspaper Editorials of Rosario Castellanos” explora, en los artículos periodísticos que publicara Castellanos en *Excelsior*, “la incongruencia” entre los logros reconocidos de la escritora y diplomática mexicana y la manera burlona en la que ella se caracterizaría. Por su parte Poniatowska en *¡Ay vida, no me mereces!* establece que Castellanos menoscabaría su labor –lenguaje femenino–, se burlaría de sí misma y pondría mayor énfasis en el aspecto personal que en el político o social como una forma de evitar la marginación (175). Poniatowska sugiere que este tipo de “auto-justificación es endémica en la escritura de mujeres a partir de Sor Juana” (175). Por su parte LaFollete Miller recurre al psicoanálisis para explicar lo que denomina “ambivalencia de poder” en los ensayos de Castellanos. Basándose en las reflexiones psicoanalíticas de Chodorow y de Gardimer sobre el desarrollo de la identidad femenina, LaFollete Miller concluye que, al auto-representarse ambiguamente, menospreciarse, enfatizar su rol doméstico, Castellanos –debido a su sensibilidad frente a las expectativas de la sociedad mexicana de la conducta femenina– estaría reconciliándose con su audiencia.

Dentro de la vasta producción literaria de Carmen Naranjo, reconocida escritora, feminista y activista política y cultural en Costa Rica, Ardis L. Nelson examina su obra ensayística. Se detiene en cuatro importantes ensayos

para analizarlos dentro del contexto de la historia costarricense y de “las fuerzas políticas de los años ‘70”. En 1970 Naranjo asumió el cargo de Ministro de Cultura –puesto que antes no existiera– y fue “responsable de iniciar y establecer varias instituciones culturales” (178). Nelson examina *Cultura* –libro “dedicado a aclarar el concepto de cultura”– pues lo considera como “una base conceptual” para luego estudiar los otros ensayos que analiza “en términos de su elaboración de los principales componentes de la definición [que da Naranjo de lo que significa] cultura” (179). Nelson observa que Naranjo encausa sus ensayos en “los aspectos generales culturales del lenguaje, religión, costumbres y creatividad” y concluye que Naranjo, “más que cualquier otra mujer en Costa Rica, ha utilizado su influencia política para promover la igualdad entre los sexos y la liberación social a través de su escritura y su compromiso con la cultura” (186).

Beth E. Jörgensen enfoca su estudio en dos ensayos relacionados entre sí –“Mi escritura tiene...” y *Doscientas ballenas azules... y... cuatro caballos*– de la “prolífica” escritora Margo Glantz que considera paradigmáticos al examinar “sus conceptos de lectura y escritura” en un “contexto multicultural”. Dos palabras/conceptos organizan el ensayo en su totalidad, uno es la lengua y el otro es la mano. Jörgensen, con gran ingenio juega con estos términos –que provienen de *La lengua en la mano* de Glantz, que, a su vez, ella reapropia para titular su estudio “Margo Glantz, Tongue in Hand”– desplegando y utilizando sus múltiples posibilidades interpretativas. Jörgensen basándose en la propia reflexión de Glantz sobre lo que para ella es un libro –“una interminable antropofagia a través de la cual digiero los fragmentos y los reincorporo en la eterna circulación de la escritura”(192)– dice que “al tomar varias lenguas en sus propias manos, Margo Glantz pone en evidencia prácticas de exclusión mientras que al mismo tiempo reinvierte obras claves de nuestra cultura con nuevos significados que celebran la riqueza de nuestras múltiples herencias” (195).

El análisis de Elena Gascón Vera, "*Sitio a Eros: The Liberated Eros of Rosario Ferré*", se basa en la mencionada colección de ensayos de la escritora y activista social puertorriqueña. *Sitio a Eros*—título que Ferré tomara de *Sitio a Eros* alado de la feminista rusa Alexandra Kollontai— le permite considerar a Gascón Vera "la intención [de Ferré] de trascender lo personal en favor de lo político y de relacionar la escritura feminista con el amor" (198). Partiendo de las consideraciones sobre la capacidad creadora femenina que Ferré presenta en su ensayo "La autenticidad de la mujer en el arte" —base teórica feminista de Ferré—Gascón Vera explica, a través de "feminismos", el feminismo de la autora. Para Ferré "la escritura es el mejor medio de despertar la conciencia de la mujer. En la escritura, la mujer encontrará un lenguaje y una voz propios que la llevará a su auto-descubrimiento sin esperar por una felicidad que venga de una ideología paternalista que tan sólo la proyecta a través del hombre" (199). El lenguaje que propone Ferré, según Gascón Vera, se constituiría en base a dos principios primordiales: "primero, el amor como una dimensión total que integre alimentación, cuidado, sensibilidad, ternura, devoción, generosidad y relaciones afectivas; y, segundo, las dialécticas de poder que incluyan libertad de elección, expresión, creatividad, transformación y regeneración" (198). La mujer alcanzará "el eros de la mujer, es decir, un eros liberado por su infinita capacidad de amar y de crear" (204).

El estudio de Marjorie Agosín, "Vision and Transgression: Some Notes on the Writing of Julieta Kirkwood", se encarga de estudiar *Ser política en Chile* —"texto interesante y alternativo"— que originalmente la socióloga, activista política y defensora de los derechos humanos chilena preparara para FLACSO durante la dictadura militar de Pinochet. En esta recopilación de ensayos Kirkwood presenta con una perspectiva feminista la participación de las mujeres, desde 1900 hasta 1980, en la historia política de Chile, además de ser "una indagación filo-

sófica sobre la relación entre las mujeres políticas y los gobiernos autoritarios" (208). Agosín enfoca su estudio en la relación que establece Kirkwood entre la Historia y la historia. Para Kirkwood, según Agosín, "la participación y la no participación de las mujeres en los partidos políticos oficiales es una medida sumamente incorrecta de [evaluar] su participación real. Consecuentemente estudia la actividad política de las mujeres a través de las organizaciones que ellas forman independientemente...". (210). Concluye Agosín que la técnica de Kirkwood de recopilar información —la inclusión de documentos inéditos, volantes, panfletos, lecturas— hace de su trabajo no sólo una investigación que rescata sino también una que valora los pensamientos que no han sido anteriormente tomados en cuenta o que no han sido formados en su totalidad (213).

Rosemarie Geisdorfer Feal analiza el "volumen de ensayos" *Fantasías eróticas* de Cristina Peri Rossi. Según Geisdorfer Feal el preámbulo inicia una colección de ensayos que se aparta de cualquier noción tradicional del ensayo —objetividad, racionalidad, supresión de una escritura creativa y de la imaginación en la ficción— puesto que el centro del libro de Peri Rossi es precisamente "la imaginación erótica". Tomando como marco teórico los postulados de Judith Butler en "Actos corporales subversivos", "en donde una identificación sexual, una fantasía de una fantasía, es sintomáticamente codificada a través de impostura y parodia" (216), Geisdorfer Feal plantea que la performance de Peri Rossi en su colección desplaza el erotismo del terreno opresivo masculino. Es "el preámbulo, un sketch autobiográfico, en el que la autora ilustra la naturaleza "performativa" de la presentación de género, la sexualidad lesbiana, y la atracción erótica" (II, 279). Al encontrar ciertos capítulos del libro más interesantes y mejor realizados —en los que Peri Rossi "deja de lado los íconos del discurso cultural culto" y se concentra en "prácticas específicas eróticas con sus fantasías y significaciones correspondientes" (218)— Geisdorfer Feal enfoca en ellos

su análisis. Esta sección “se centra en la práctica erótica masculina de la época moderna” (II, 279). Concluye que Peri Rossi ofrece “nuevos paradigmas para la imaginación erótica y deseo sexual femenino” a pesar de no presentar una “crítica radical de las economías sexuales que examina” (223).

El último ensayo del libro que reseñamos es el estudio “Woman Watching Women, Watching” de Irene Matthews que examina la técnica que ha desarrollado Elena Poniatowska para ilustrar varios de sus ensayos y la manera como reproduce “efectos visuales en el lenguaje” (228). El estudio está dividido en tres secciones. La primera, Memory and Forgetfulness: Looks that Kill, se encarga de explorar *El último guajolote y Bales y Balas*. Matthews sugiere que en *El último guajolote* Poniatowska, al escribir “alrededor de la ilustración” y al reconstruir subjetivamente un evento, “revitaliza esas dimensiones muertas” de la historia mexicana; mientras que en *Bales y Balas* confirma “las dimensiones muertas” de esa época al fijarlas en un pasado histórico. En la segunda, Woman Watching, Matthews analiza la introducción que Elena Poniatowska escribiera para la exhibición de fotografías titulada *Compañeras de México*. La introducción incluye un retrato de Tina Modotti –por Edward Weston– y comienza con su biografía y trayectoria como fotógrafa a pesar de que ninguna foto de Modotti se exhibiera. Matthews ocupando varios postulados de Barthes, propone que Poniatowska usando técnicas fotográficas en la escritura, por un lado –iluminando y ensombreciendo–, “contemporiza a una precursora como si fuera una de las participantes”. Por otro lado, su “enfoque expone un doble deseo”: escribir solapadamente de quien quiere –Tina Modotti, una extranjera en México– y asociarse con ella a través de la mirada, y desplazar al “maestro” (231-32). Además, al elogiar a varias fotógrafas –muchas de ellas extranjeras, consideradas “locas”– y sus visiones de México, Poniatowska crea lazos espirituales con la valentía de “sus hermanas”. La tercera, Watching Women,

es un estudio del ensayo de Poniatowska “El hombre del pito dulce” que acompaña el trabajo fotográfico documental *Juchitán de las mujeres* de Graciela Iturbide. Matthews basándose en algunas reflexiones de Sontag establece que, en este ensayo, Poniatowska “utiliza su técnica metonímica de intensificar una evidencia contigua para formar un contexto denso alrededor de las realidades aisladas de la cámara” (234). Las mujeres de Juchitán, de acuerdo al enfoque de Iturbide y de Poniatowska, “ejemplifican varias suposiciones sobre lo femenino pero también ponen en tela de juicio los clichés (visuales y retóricos) prevaletantes que marcan a México como una sociedad monolítica construida sobre hombres machos y mujeres monótonamente embarazadas y sumisas” (235). Matthews concluye que en todos estos textos Poniatowska “busca evidencias de vitalidad en una cultura que ella siente que está perdiendo su urgencia, su sentido de orgullo, y su sentido de sí misma” (238). Como muchas de las fotografías de estos textos, sus ensayos reemplazan escenarios públicos políticos y masculinos con imágenes populares y feminizadas que “abren puertas a la magia del lugar común y germinan el espíritu del espectador y del lector” (238).

El segundo volumen, *Rereading the Spanish American Essay. Translations of 19th and 20th Century Women's Essays*, recopila varios ensayos –treinta y seis– escritos por veintidós autoras que, al igual que en el primer volumen, están organizados en orden cronológico de acuerdo a su fecha de publicación. La selección de ensayos presenta una amplia gama, pues no sólo incluye los ensayos que fueron sujetos a rigurosos análisis en el primer volumen sino que también incluye ensayos de otras escritoras importantes dentro del desarrollo de la historia del ensayo hispanoamericano. Cada ensayo viene acompañado de una mini-biografía de cada autora, en la cual se sitúa a la escritora dentro de su contexto histórico y muchas veces político.

Con la finalidad de dar a conocer a estas escritoras al público anglopar-

lante, estos ensayos han sido traducidos cuidadosamente al inglés —“por primera vez”—por varios de los críticos que estudian a estas autoras. Además, Doris Meyer, incluye varios ensayos de una misma autora —a veces tres o más. Esta variedad, no sólo le permite al lector darse una idea general de las preocupaciones intelectuales de las distintas escritoras, sino que a su vez, el lector puede observar la multiplicidad de ideologías, acercamientos, y estilos que sus escrituras despliegan. Es importante mencionar que muchos de estos ensayos son difíciles de encontrar y acceder —en especial nos referimos a aquéllos que pertenecen al siglo XIX y que fueran publicados en diarios y revistas de la época. Dada esta dificultad, hubiera sido útil e interesante que se incluyeran junto con las traducciones —del español o francés— las versiones originales.

Como ya mencionamos al principio, la colección de ensayos de ambos volúmenes es muy sugestiva y está muy bien lograda. Estos dos textos son un aporte significativo para el estudio global del ensayo hispanoamericano. Si bien es cierto que los volúmenes no intentan extenuar la producción ensayística de las mujeres intelectuales sí consiguen denotar ese imaginario en el que otras realidades se revelan. La lista de autoras que se analiza es una muestra representativa de un silenciado “a-canon” que pone en tela de juicio el establecido canon del ensayo e incita a nuevas reflexiones. Sin duda, los estudios críticos del primer tomo y la antología de la producción ensayística de las mujeres del segundo tomo, suscitarán nuevas lecturas abarcadoras, estudios serios necesarios para comprender en su totalidad la historia intelectual latinoamericana.

Rocío Ferreira
University of California, Berkeley

José Cerna-Bazán. *Sujeto a cambio. De las relaciones del texto y la sociedad en la escritura de César Vallejo (1914-1930, Lima-Berkeley: Latinoamericana Editores, 1995.*

¿Cómo el texto poético piensa y define sus relaciones con su contexto político y cultural de enunciación? ¿Cómo tematizando esa relación la escritura pone en escena las instancias que hacen posible su producción y la constitución del sujeto que la enuncia? ¿Cuál es la operatividad de esa escritura y el estatuto de ese sujeto en el lenguaje poético? Estas, entre otras, son las preguntas que animan la lectura de César Vallejo que nos propone José Cerna-Bazán. Acotado cronológicamente al período 1914-1930, y tomando como soporte textual *Heraldos negros, Trilce, Fabla salvaje y Escalas melografiadas*, el trabajo de Cerna-Bazán explora las relaciones entre texto y sociedad en la escritura vallejeana entrelazando dos temáticas: a) la constitución del sujeto a través del proceso de interpelación e identificación ideológicas, y b) el lugar y composición de las capas intelectuales en la cultura y la comunidad política.

Desde una perspectiva teórica que conjuga los aportes de Marshall Beraman, Matei Calinescu, Louis Althusser y Julia Kristeva, Cerna-Bazán inscribe el proceso de constitución de la subjetividad que dramatiza la escritura de Vallejo en el mapa que dibuja la “periférica” e “insuficiente” modernidad peruana de principios de siglo. Trazando la topografía del imaginario vallejeano, y estudiando los “ámbitos” y “personas” que allí se definen, su trabajo busca descifrar, en los textos de Vallejo, las máscaras, posiciones y figuraciones a que da lugar el proceso de interpelación ideológica. Desde “Belén” (figuración textual de la sociedad tradicional de Santiago de Chuco) hasta “Bizancio” (“ámbito” que resume imaginariamente la experiencia moderna del poeta en Trujillo y Lima), las oscilaciones de la escritura vallejeana hacen evidente para Cerna-Bazán, la fractura y pérdida —la “dehiscencia” para decirlo en sus términos— de un sujeto interpelado ideológicamente a una moder-